

La labor docente y social de D^a Pilar Arranz.

por **Domingo Quijada González**

Fuera de concurso

Nacida en San Sebastián en 1913, hija de madre vasca y padre vallisoletano, médico que pasaba consulta en el Hospital Militar y farmacéutico también. Quien, a pesar de su formación, no era partidario de que su hija estudiara (algo habitual entonces).

Sin embargo, con su constancia y complicidad de la madre, finalizó Magisterio y Música en la propia Donostia. Pero, como su padre se oponía a que ejerciera la docencia o cualquier otro trabajo, optó por seguir estudiando: ahora Medicina, como él, en la Facultad de Valladolid, donde residían los abuelos y tíos paternos. Sólo tres condiscípulas eran en aulas con tantos hombres, marginadas a menudo, solícitas pero contrariadas casi siempre. Tal vez por vivirlo en casa, la anatomía fue su otra gran pasión.

Sus padres se trasladan a Madrid, al barrio de Fuencarral y, cuando Pilar finaliza el primer curso (aunque algunas prácticas se han aplazado para el otoño), regresa con ellos a la capital de España: justo cuando estalla la Guerra Civil. Las bombas dañan la vivienda y destruyen gran parte de la Farmacia. Y, lo poco que les quedó, se lo llevaron los milicianos.

Pero los recoge una vecina. Sin embargo, una noche los milicianos se llevan a su padre y hermano mayor, Pepe (y a punto estuvieron de hacerlo con Manolo, el pequeño, que sólo tiene dieciocho años). El progenitor fue conducido a la *Checa* de la Agrupación Socialista de Madrid, habilitada en Fuencarral 103, donde fue interrogado y torturado; y Pepe estuvo en la Cárcel de Mujeres de Ventas. Su pasado rango socioeconómico –pues ya no tenían casi nada–, las frecuentes visitas a la iglesia del cercano colegio de María Inmaculada y el que Pepe no se hubiera unido a las milicias pudieron influir en el arresto.

Sin embargo, tuvieron *suerte* y a los pocos días son liberados. Pero en unas condiciones lamentables: enfermos, hambrientos y demacrados. Los hermanos se pasan al bando sublevado por el frente de la Casa de Campo (camuflados con sendas batas del padre).

Y el destino quiso que Pilar comenzara a ejercer, en plena contienda: el alcalde de la Villa de Don Fadrique (Toledo) –la «*Villa de Lenin*», como le fue cambiado el nombre por el bando republicano– buscaba maestros para sus escuelas. Y allí se marcharon los tres, logrando vencer la oposición paterna que antes le impidió desempeñar su vocación; tras un largo y accidentado viaje.

¡Pero qué difícil resultaba vivir y trabajar allí, con tantos asesinatos en uno y otro bando!: más de medio centenar en total. Todas son dolorosas, pero muchos lamentan el que hayan martirizado a sus dos sacerdotes.

Y, en esas circunstancias, se incorpora un nuevo compañero, Julio Moreno, maestro también y abogado –aunque no estaban los tiempos para ese trabajo... Natural de

Peraleda de San Ramón, pero que sus padres ya vivían en Talaveruela de la Vera (Cáceres).

Las secuelas de la checa, la ruina en que se hallaban (cobraba tarde y mal), el dificultoso traslado, el hambre que pasaban (a menudo sobreviven con lo que les dan las madres de los niños, que no les sobra...) y las incomodidades agravaron más aún el estado de sus padres, que fallecen uno tras otro... Sólo le quedaba el apoyo de Julio, del que cada día está más enamorada... Con el que contrae matrimonio tras finalizar la guerra.

En septiembre se trasladan a Villafranca de los Caballeros, en esa misma provincia, donde les ofrecen trabajo y mejores condiciones.

Allí nacen sus tres hijos: en el verano de 1942 José María, que morirá de tosferina con sólo tres años. En octubre de 1944 nace Mari Carmen, la hija mayor; y, en junio de 1946, Adela.

Feliz año ése porque, además, el matrimonio aprueba las Oposiciones de Magisterio. Y ella consigue plaza en propiedad en Naval Moral de la Mata, a donde se trasladan; mientras que el esposo lo logra en el vecino pueblo de Talayuela, 'por consorte'.

Pasa del viejo edificio de 'La Redentora' al 'colegio de la Vía'. A Julio le van bien sus trabajos como abogado y se plantea pedir la excedencia como maestro.

Sus alumnas jamás olvidarán aquellos años, la atención que con ellas tuvo doña Pilar en la escuela o fuera del aula. Porque aquella gran docente se llevó a la escuela su propia cocina, o las máquinas de escribir de su marido; y, por las tardes y días festivos, las adiestraba en el corte y confección, mecanografía y taquigrafía, cocina y lo que fuera menester; y, si carecían de bobinas, agujas, dedales o folios, ella se lo proporcionaba... Incluso buscaba a sus alumnas trabajo, recomendándolas a los empresarios locales (textiles y del comercio). Y, para las que eran huérfanas, también hizo labores de madre.

En sus escasos ratos libres se la veía acompañada de sus inseparables amigas: doña M^a Cruz, doña Justa, doña Ida y D^a María. Los domingos con sus hijas en la iglesia o la ermita de las Angustias.

Y de ese modo se jubila en 1978, falleciendo diez años más tarde. Como éramos vecinos y amigo, aún recuerdo la iglesia de las Angustias repleta de sus privilegiadas discípulas, compañeros, amigos y vecinos, y casi todo Naval Moral.

Más tarde lo haría su hija Mari Carmen; y, después don Julio Moreno, su esposo.



Con sus padres y su hermano.



D^o Pilar en San Sebastián



El día de su boda con D. Julio.



D^o Pilar con sus hijas



D^o Pilar, su marido y su hija Adela.

El Rollo

Entre los monumentos se encuentra el Rollo, símbolo perpetuo de la jurisdicción y prerrogativas de la Villa.

El Rollo es una columna de piedra, rematada más o menos artísticamente, que colocada en un lugar visible del pueblo, da a todos que en Villa tiene jurisdicción y prerrogativas propias. Vacabunso, el Rollo es el año 1636, por orden de Felipe IV en una cédula. Desde entonces debe ser respetado.



El Traje Típico

Se usa el traje indígena en varios pueblos, principalmente "Apulehu" región de las Villunas y campos de Huatla a Palmanca.

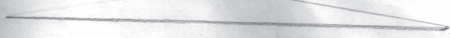
La mujer usa voluminosos copes negros o encarnados, que apenas cubren las rodillas; sencillos abates de grueso punto, zapatos bajos, blusas platinas, pañuelo o doyo que de alfombra cruzada por el pecho con unido a la cintura, pañuelo a la cabeza, con las puntas acortadas y sobre



Este linda capota adornada con flores y cintas, o con sombrero de paja con copete y cintas de fuerte color.

Sobre sus hombros, y con gran sabor lleva hermosa mantón de Manila, mantita sucinta o con colores según las circunstancias.

El hombre viste calzón ajustado, esta basta suelta encima, sobre cabeza, cabada; faja encarnada, verde o azul, chaleco de barbutera negro, que deja ver la bordada camisa de lino tejido por la abuela, chaquetilla corta, sombrero labrado, con cinta rigada y un ramo de flores en lo alto de la copa.



ÍNDICE

1.- La mi parcela. Desarrollo rururbano en el Campo Arañuelo. <i>por Víctor Jiménez Barrado</i>	5
2.- Las casas consistoriales morales (1772-1774). Historia del primer Ayuntamiento de Navalmoral. <i>por Jesús Florencio Gómez Medinabeitia</i>	27
3.- Un crucifijo, dos candeleros y dos majaderos. La Inquisición en Peraleda de la Mata. <i>por Beatriz Maestro Mateos</i>	45
4.- Litigio de poder entre hidalgos y pecheros en Jaraíz a principios del siglo XVII. <i>por Francisco Vicente Calle Calle</i>	63
5.- Leonor Pimentel. La mujer que dirigió la Plasencia del siglo XIV <i>por Diana Cabello Muro</i>	85
6.- La tradición cinematográfica en Navalmoral de la Mata desde los priros cines al Teatro del Mercado. <i>por Laura Fernández Rojo</i>	105
7.- El famoso eclipse total de sol de 1900 en Navalmoral de la Mata. Su proyección internacional. <i>por Domingo Quijada González</i>	127
8.- La herencia delos vettones en el Campo Arañuelo y la Jara cacereña. <i>por Antonio González Cordero</i>	137
9.- La labor docente y social de D ^a Pilar Arranz. <i>por Domingo Quijada González</i>	175
